

LA REPRESENTACIÓN FEMENINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA ANTIGUA Y MEDIA

WOMEN'S REPRESENTATION THROUGH ANCIENT AND MIDDLE HISTORY

Por: SORAYA TRUJILLO PAJOY

Estudiante Programa Historia y Patrimonio

Universidad del Magdalena

sorayatrujillo@unimagdalena.edu.co - sorayatrujillo2000@gmail.com

p., 23-28

RESUMEN

El presente documento tiene como fin evidenciar las diferentes representaciones de la mujer y el papel que ésta protagonizó en una parte de la historia. Además, se visibilizará la importancia y los oficios que realizó en el Neolítico, Paleolítico, Mesopotamia, Antiguo Egipto, Roma y la Edad Media. Esto tiene como fin comprender su participación y evidenciar que se ha presentado una historia de lo masculino, no de lo femenino, ya que la mujer ha vivido sometida al hombre, aun sabiendo que la mujer ha contribuido desde tiempos inmemoriales utilizando su voluntad, su fuerza y su imaginación. Asimismo, han existido personajes que han cambiado lo estipulado por los protagonistas masculinos dándole un giro al rumbo del mundo.

PALABRAS CLAVES

Mujer, patriarcado, reproducción.

ABSTRACT

This document aims to highlight the different representations of women and the role that women play in a part of history. In addition, the importance of women and the trades they performed in the Neolithic, Paleolithic, Middle Ages, Mesopotamia, Ancient Egypt and Rome will be visible. The purpose of this is to understand their participation and to show that a history of the masculine, not the feminine, has been presented, since women have lived in subjection to men, even though women have contributed since time immemorial using their will, their strength and their imagination. There have also been characters who have changed the stipulations of the male protagonists giving a turn to the direction of the world.

KEY WORDS

Woman, patriarchy, reproduction.

INTRODUCCIÓN

“El progreso social puede ser medido por la posición social del sexo femenino” -

Karl Marx



a mujer ha sido representada en diferentes culturas como madre, protectora, sacerdotisa y diosa. Ahora bien, la concesión de ésta ha

tenido una carga simbólica muy diferente a nuestros días y ha cambiado a través del tiempo, con esto me refiero a que ha desempeñado diferentes deberes dentro de las culturas existentes y ha sido representada de diversas formas (cánones de belleza).

Se debe tener en cuenta que en los relatos oficializados se habla de un ellos, no de ellas, es por esa razón que se puede afirmar que la mujer ha sido invisibilizada en el tiempo, aunque en la actualidad poco a poco esto está cambiando.

La primera aparición de lo femenino se visibiliza un cuerpo obeso, con grandes senos, barriga enorme y nalgas prominentes. “Podemos admitir que estas figuras femeninas tenían un significado religioso. Podrían ser Ídolos de la Fertilidad, imágenes sagradas de los poderes de lo Femenino que dan vida y alimento, Diosas Madres o simplemente Diosas” (Ferrándiz, 2011, p. 5).

Entonces, En la prehistoria, las diferentes figuras y pinturas rupestres eran escenas muy complejas de cuerpos humanos en movimiento; por ejemplo, en las sociedades del Paleolítico Superior se encuentran representaciones de cuerpos de mujeres desnudos obesos. Además, hay diversidad en el tamaño y en la materia prima que se usaba para su realización, ya que se

podría encontrar en marfil, hueso y piedra. Algunos detalles que se visibilizan son animales, hombres cazadores, escenas de danza, ritos del fuego, etc. Continuando, estas se enfocan en la reproducción y cuidado de los hijos, asimismo, desempeñan labores como la recolección de frutos. Según Ferrándiz (2011) el final del Paleolítico los hielos se retiran hacia los polos y comienza la época llamada post-paleolítica, donde muchas tierras quedaron al descubierto permitiendo una fauna y una flora diferente que dio paso a otros cultivos donde se resalta la labor de la mujer porque esta se encarga de la recolección de los comestibles, tejidos, creación de propiedades curativas, debido a él gran hábitat que los rodea (p.9).

Las mujeres son como la gran diosa primordial, la Madre Tierra porque ellas son como la Tierra que guardan en su seno la semilla de la vida: el alimento vegetal o el hijo que lleva en sus entrañas (Ferrándiz, 2011, p.8).

Podemos afirmar que la imagen predominante durante todo el Paleolítico Superior es la femenina. Igualmente, aparecen dos tipos que son las naturalistas y las esquemáticas, las cuales están relacionadas con la reproducción: embarazos, partos y amamantamiento.

La arcilla cocida es el material más usado, pero se conocen ejemplares de piedra, hueso y concha, y algunas combinan varios materiales. Pueden tener tratamiento superficial: bruñido, incisión, engobe, relieves, perforaciones, pintura, grabado, incrustaciones. Originalmente estaban vestidas y adornadas (Masvidal, 2007, p.212).

Se debe resaltar que el Neolítico representa la concentración de la sociedad en torno al ámbito doméstico, cuyo punto de referencia son las construcciones de las casas (hogares); al mismo tiempo, dentro y fuera de éstas se hallaban figuras femeninas acompañadas de objetos, ya sean vasos de cerámica, modelos de casas con o sin techo y suelo, y hornos, pero en miniatura. “El uso constante de la tierra, la arcilla, para

la elaboración de todo tipo de objetos, tanto funcionales como simbólicos, incluidas las casas, convierte a este material en omnipresente, contenedor y contenido de vida en el mundo” (Masvidal, 2007, p.214).

Por otra parte, En la Edad Media, el cristianismo o la religión estaba en su auge, es decir, comenzó a institucionalizarse y adoptar ideas misóginas y de sometimiento, donde se evidencia el concepto de lo que podría ser belleza, ya que este ocupa un rol importante al momento que define mujer entorno a Eva y María.

[...] desde la más temprana Edad Media se oponían las dos imágenes de mujer: Eva – María. Eva, y por extensión todas las mujeres, eran la imagen del pecado, por el cual los hombres habían sido desterrados del paraíso y castigados por Dios. María representaba la virtud, la castidad y la entrega; la única excepción (Criado, 2012, p.2).

Por esa razón, el modelo de religión influyó demasiado en aspectos de la vida, accediendo a comprender el papel que desempeña la mujer partiendo del mantenimiento y desarrollo de los núcleos familiares, ya que “sus tareas” se han enfocado en el ámbito doméstico, puesto que estas están íntimamente unidas al hogar, esto se visibiliza porque se presentaba una desigualdades entre clases sociales, ya que esta sociedad se regía bajo un patriarcado donde el hombre tiene el poder que predomina y mantenía en subordinación e invisibilización a la mujer, ya sea noble (princesa, reina, etc.), monja o campesina.

La mujer noble, a pesar de las riquezas y el poder que pudiera poseer, no dejaba de ser una pertenencia del padre, marido o hijo, o moneada de cambio en matrimonios de conveniencia política, estratégica o económica, que al final venían sólo a favorecer a uno u otro hombre (Criado, 2012, p.2). Ahora bien, se debe resaltar que estas no contaban con ninguna posi-

ción social. Con esto hago referencia a que no participaban en la política ni en la toma de decisiones, no tenían derechos visibles. Se debe mencionar que estas concepciones forman parte de la mentalidad de la época y la Iglesia consolida la idea, es decir, proclama a la mujer como inferior junto a los aristócratas y laicos.

La situación de la mujer no progresaba y en Mesopotamia no fue la excepción, puesto que se presenta a la mujer como una mercancía que era comprada, vendida o era un producto para realizar contratos. Eso lo podemos comprender mejor en el Código de Hammurabi, puesto que éste nos muestra que la mujer era sometida por el hombre, ya sea que éste decidiera divorciarse o contraer matrimonio, pero había casos donde la mujer podría salir ganando, por ejemplo, cuando una mujer se quedaba viuda, por lo que se establecieron leyes para ofrecerle una ayuda que les permitiese sobrevivir dignamente, o si demostraba la infidelidad del marido podría salir ganando, pero si por el contrario perdía podía ser arrojada al río.

Si alguien se casa con una mujer sin que medie contrato, esta mujer no está casada. Si una mujer casada ha sido sorprendida durmiendo con otro, se les atará juntos y se le arrojará al agua, a no ser que el marido le dé cuartel o el rey a su servidor (Franco, 1962, p.15).

Ahora bien, existían casos particulares. García y Justel (2018) resaltan que algunas mujeres contaban con una independencia, ya que podrían desempeñar cargos desde redactar documentos para diferentes personas, gestionar sus propias administraciones, creación de composiciones e interpretación de piezas musicales en la corte, etc. Entonces, podemos afirmar que la visión sobre la primera civilización nos permite estar al tanto de la contribución que poco a poco se visibiliza de la vida de la mujer en la Antigua Mesopotamia. Siguiendo lo anterior podemos hallar algunas de las mujeres más poderosas de la historia en Oriente

Medio, como por ejemplo la reina Semíramis y la reina Zakutu, que contaron con posición privilegiada y una autonomía más marcada que las esposas mesopotámicas.

Por otra parte, en el Antiguo Egipto se presenta una visión distinta del papel desempeñado por las mujeres, ya que éstas ejercían bastante poder e independencia. A diferencia de otras civilizaciones, aquí se transfería su legitimidad a través de la línea materna: además, si hablamos de matrimonios y familia podemos encontrar que era común el incesto y el adulterio. Asimismo, la mujer era la que manejaba el patrimonio. Cabe resaltar que la monogamia o la poligamia eran bastante comunes.

La mujer podía elegir a su esposo, aunque solía solicitar como símbolo de respeto la aprobación de sus padres. En lo que respecta a la familia, el modelo ideal era el de una pareja con sus hijos, y cuantos más tuvieran mucho mejor, aunque debido a la alta tasa de mortalidad de las mujeres en el parto, se usaban anticonceptivos para evitar embarazos seguidos (Albalat, 2017, p.2).

Las damas de clase alta eran instruidas en diferentes áreas, como la danza, música, tejido, elaboración de útiles de belleza y aseo. También tenían la libertad de arrendar sus propios terrenos para obtener beneficios. Debemos resaltar que existía un lugar llamado la Casa Jeneret, que era un centro educativo donde habitaba la madre del faraón, la Gran Esposa Real, las esposas secundarias y los hijos e hijas de todas las reinas y concubinas (amadas del rey), etc.

No era un lugar destinado al placer sexual del monarca, sino una sofisticada y poderosa institución con funciones educativas, diplomáticas y económicas; y sus habitantes -estrictamente mujeres, a excepción de los trabajadores- podían contarse entre las más privilegiadas del antiguo Egipto (Medici, 2021).

Entonces, podemos afirmar que este lugar era la institución femenina más importante y poderosa del país. Además, se debe tener en cuenta que las mujeres alrededor del faraón jugaron un gran papel, dado que éstas apoyaban en todo el reinado. Igualmente, se evidencia a la mujer como diosa o divinidad. Según (Cooney, 2018) para los antiguos facilitarle a la mujer el lugar de poder era la mejor manera de proteger al patriarcado en tiempos de incertidumbre.

En este periodo podemos encontrar a Cleopatra, que contaba con inteligencia o atractivo (o ambos) que fueron la fuente de su influencia. “Cleopatra, como una gran reina oriental y mujer poderosa, que había sido capaz de enfrentarse al Imperio Romano. Sin duda, había sido una típica gobernante ptolemaica con los vicios, virtudes y defectos propios de su familia” (López, 2000, p.140). Comparado con otra época, el reino de Egipto era único a comparación de los demás.

La invisibilidad y la marginación siguen presentándose en amplias épocas de la historia como en la Antigua Roma. La mujer en la sociedad romana se vio reducida al papel de reproductora, es decir, la encargada de poblar al mundo. La mujer en cuanto al matrimonio pasa a ser potestad del marido, además, éstos controlaban su sexualidad y capacidad reproductiva. “El matrimonio se perfecciona, existe jurídicamente, por el mero consentimiento sin que sea necesaria su consumación. A pesar de ello, su finalidad es procreadora, y persigue dotar al marido de descendencia que le prolongue” (Porto, 1995, p.294).

Se debe señalar que existía el paterfamilias, que era aquella persona que contaba con todos los derechos y dominios legales de la familia en la antigua Roma. Por ejemplo, según Núñez, (2021) si una mujer deseaba ser madre, el paterfamilias podía obligarla a abortar si él así lo deseaba. “Las mujeres están apartadas de

todas las funciones civiles y públicas, y por ello no pueden ser jueces, ni tener magistratura, ni actuar como abogadas, ni intervenir en representación de alguien ni ser procuradoras” (Núñez, 2021).

Las mujeres sufrían innumerables limitaciones que se mantuvieron a lo largo de toda la historia de Roma, aunque no todas vivieron bajo esa opresión. Núñez (2021) relata que Antonia la Menor, sobrina de Augusto y nuera de la emperatriz Livia, tras haber cumplido sus deberes con el Estado, es decir, se casó y dio a luz a tres hijos poco tiempo después quedó viuda con lo que pudo acceder a las ventajas legales de que disfrutaban las viudas., permaneciendo univira (esposa de un solo varón) y fiel a la memoria de su esposo. Pero la mayor de las ventajas de seguir viuda fue el poder manejar por sí misma su enorme patrimonio, y así pudieron existir diferentes casos donde las mujeres romanas actuaron y dejaron de lado la sumisión; además, utilizaron las leyes a favor de ellas para cambiar y ser escuchadas.

Entonces, podemos presenciar que la historia ha relatado a “ellos” no se ha referidos a ellas dejando una visión bastante corta de las experiencias y vivencias de estas, pero aun así se ha evidencia a grandes mujeres a través de la historia que han cambiado el rumbo del mundo, aunque no podemos dejar de lado que estas siempre han estado apoyadas de diferentes personajes, ya que se debe tener en cuenta que se ha necesitado de otros para llegar a donde se ha deseado. Cabe resaltar, que la historia de la mujer, como la del hombre, es importante porque ambos han jugado un gran papel en los diferentes periodos. Además la mujer en el pasado ha tenido la capacidad de gobernar o de lograr hazañas históricas sin saber que podía sostener el poder a largo plazo sin la eminente imagen masculina a su lado.

La mujer ha sido categorizada como aquella que no tiene vida propia, puesto que ha vivido en la sombra del hombre, ya sea del padre, es-

poso o hijo. “¿Qué se sabe de las mujeres?, sus huellas están presentes pero sus voces ahogadas en el escenario de la historia han sido suplantadas por las voces de los hombres. Sabemos lo que los hombres han querido transmitir de ellas y su quehacer” (Roda, 1995, p.2). Esto se presenta debido a que los que escribieron la historia fueron viajeros, monjes u hombres que asignaban para dicha tarea. Además, todas las voces son diferentes, tanto las que vivieron como las que redactaron, es decir, hay alteridad respecto a la historia masculina. Entonces lo que surge y queda de interrogantes es ¿cómo la mujer ha sido personificada? y ¿cómo se ha interpretado esas representaciones desde la actualidad?

Bibliografía

- Albalat, D. (2007). La Mujer en el antiguo Egipto.
- Cooney, K. 12 de noviembre de 2018. Las reinas que gobernaron el Antiguo Egipto. National Geographic. Recuperado de <https://www.nationalgeographicla.com/historia-y-cultura/2018/11/las-reinas-que-gobernaron-el-antiguo-egipto>
- Cid López, R. M. (2000). Cleopatra: mitos literarios e historiográficos en torno a una reina. pp. 119-141.
- Criado Torres, L. (2012). El papel de la mujer como ciudadana en el siglo XVIII: la educación y lo privado. Artículo de la Universidad de Granada, www.ugr.es.
- Ferrándiz, T. M. M. (2011). La imagen de la mujer en la Prehistoria y en la Protohistoria. *Revista de Claseshistoria*, (10), 123-144.
- Josué J. Justel y Angès García-Ventura, eds.: Las mujeres en el Oriente cuneiforme, Servicio de Publicaciones de la UAH: Alcalá de Henares, 2018. 435 pp. ISBN: 978-84-16978-60-1.
- Mendi, A. 15 de febrero de 2021. Mucho más que un harén, la casa jeneret, la vida de las mujeres del faraón. National Geographic. Recuperado de <https://historia.nationalgeographic.com.es/a/casa-jeneret-vida-mujeres-fa->

raon_16339

Núñez. M. 20 de enero de 2021. Curiosidades de la historia: episodio 35 las mujeres romanas, ¿sumisas o emancipadas?. National Geographic. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/mujeres-romanas-sumisas-o-emancipadas_16196

Porto, C. P. (1995). La representación del concepto de mujer en Roma. Derechos y libertades: Revista de Filosofía del Derecho y derechos humanos, 2(5), 291-300.

Roda, P. (1995). La historia de las mujeres: la mitad desconocida. Gerónimo de Uztariz, (11), 47-70.

Cómo citar este artículo:

Trujillo, S. LA REPRESENTACIÓN FEMENINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA ANTIGUA Y MEDIA: El sometimiento de la mujer . HISPADIS, 1(01). Recuperado a partir de <http://hispadis.poetophiaandscience-corp.com/index.php/hispadis/article/view/41>